

# «El celibato hace que la sexualidad sea patológica»

Maria Grazia es una de las firmantes de la carta dirigida al Papa contra esta norma

IRENE HDEZ. VELASCO / Roma  
Corresponsal

Maria Grazia Filippucci tiene 54 años, una casa a las afueras de Roma, un perro, dos hijas, un matrimonio a las espaldas que acabó en divorcio... y una relación sentimental con un sacerdote que, con intermitencias, ha durado 25 años y ha marcado terriblemente su vida. «He sufrido mucho, pero lo mío no ha sido nada comparado con el infierno por el que ha pasado él», sentencia nada empezar.

Pertenece a una agrupación que reúne a cerca de medio centenar de italianas que comparten la dolorosa experiencia de amar a un religioso. Y que hace unos días, tras escuchar a Benedicto XVI defender públicamente «el valor sagrado del celibato», tomaron la decisión sin precedentes de escribir una carta abierta al Pontífice pidiéndole que ponga fin a la obligatoriedad del celibato.

**Pregunta.**— Cuéntenos por favor su historia...

**Respuesta.**— Mi historia es compleja y larga. Mi cura, un franciscano austriaco, y yo nos conocimos cuando ambos teníamos 12 años a través de parientes comunes. Nos hicimos amigos y sólo a los 28 años,

cuando a mí me dejó mi novio de entonces, comenzamos una relación. Pero un año después, a pesar de que yo le rogué que esperara, él tomó los hábitos.

**P.**— ¿Por qué?

**R.**— Porque tenía miedo. Porque estaba confuso, porque no quería desilusionar a su familia en general y en particular a su madre, una mujer muy devota... Porque el único mundo que conocía era el del seminario, donde entró con 12 años, y el mundo real, el de fuera, le daba pánico.

**P.**— ¿Terminó ahí su relación?

**R.**— No, que va, para nada. Un año después volvimos a retomarla. Pero de nuevo sus miedos, su terrible sentimiento de culpabilidad, su tormento al sentir que estaba traicionando a la Iglesia, pusieron punto a lo nuestro. Estuve 10 años sin saber nada de él. Me casé, tuve una hija y cuando estaba embarazada de la segunda me enteré por su hermana de que se había hecho misionero, que estaba en Bolivia y que estaba muy mal. Me sentí fatal y en 1996 contacté con él. Comenzamos a relacionarnos de nuevo, aunque esta vez sólo como amigos. Hasta que en 2005 yo me separé y volvimos a estar juntos, esta vez de manera más intensa.



La italiana Maria Grazia Filippucci, en su casa en las afueras de Roma. / EL MUNDO

**P.**— ¿Siguen manteniendo relaciones ahora?

**R.**— No, hace dos años y medio que no. Jamás he pretendido que colgara los hábitos por mí, porque soy consciente de que para él el sacerdocio es su vida. Sólo le pedía vivir nuestra relación con serenidad y madurez. Pero no podía: cada dos por tres sentía que estaba traicionando a la Iglesia, caía en crisis profundas en las que se sentía un traidor y ponía fin a nuestra relación. Decidí que así no podíamos seguir.

**P.**— ¿Qué ocurriría si no existiera el celibato sacerdotal obligatorio?

**R.**— Si no existiera, mi cura y todos los demás sacerdotes vivirían una vida plena, sin necesidad de remordimientos ni de esconderse, lo que les acercaría a los fieles. Porque los curas hablan de la vida sin saber lo que es la vida.

**P.**— ¿Cree que, como sostienen algunos, el celibato puede empujar a algunos curas a la pederastia?

**R.**— Lo que obvio es que en los seminarios no se vive la sexualidad de

manera natural. Y cuando no se puede dar salida a la sexualidad de manera natural, a veces se canaliza de manera patológica.

**P.**— La carta que han escrito al Papa pidiéndole que ponga fin al celibato, ¿qué aporta?

**R.**— Contribuye a un debate cada vez más intenso. Esperemos que los curas de la generación a la que pertenece el mío y los de la sucesiva sean los últimos en sufrir por el mero hecho de ser hombres perfectamente normales. Porque ése es el drama, que son hombre normales. Yo muchas veces le decía: tendrías que atormentarte si tuvieras una sexualidad desviada o patológica, si fueras un pederasta, pero no por ser un hombre como todos los demás.

**P.**— ¿Qué les ha empujado a escribir esa carta?

**R.**— El inmenso dolor con que muchos curas viven unos sentimientos

Esta italiana tuvo una relación de 25 años con un sacerdote que aún sigue ejerciendo

que son normales. También escuchar al Papa decir que el celibato es un «valor sagrado». No es verdad: no es una ley divina, sino una ley de los hombres que sólo se estableció de manera definitiva en el siglo XVI, en el Concilio de Trento. Y detrás de la cual se ocultan motivos económicos: se aprobó para evitar que el patrimonio de la Iglesia pudiera dispersarse al dejarlo en herencia los curas a sus hijos. Una ley nacida con esa justificación tan material tiene poco de divina.

EL PLACER  
DE VOLAR  
"MADE IN ITALY".

NÁPOLES  
DESDE  
**191** € I/V  
Precio Final

PALERMO  
DESDE  
**226** € I/V  
Precio Final

S. PETERSBURGO  
DESDE  
**335** € I/V  
Precio Final



CON ALITALIA, DESTINOS ATRACTIVOS A PRECIOS FORMIDABLES.

Alitalia SKYTEAM

Precio final ida y vuelta por persona. Incluye tasas, suplementos y gastos de emisión comprando en Internet. Suplemento gastos de gestión en oficinas 32€. Periodo de compra: hasta el 31 de mayo de 2010 para volar del 26 de mayo al 31 de octubre de 2010 (excepto del 1 de julio al 31 de agosto en el caso de S.Petersburgo). Salidas desde Madrid. Consultar salidas desde otras ciudades y a otros destinos. Consulte condiciones de aplicación. Plazas limitadas.

VIAJES  
EQUADOR

www.viajesecuador.com  
902 100 211

www.halconviajes.com  
902 300 600

HALCON  
VIAJES